

Acto Académico en Conmemoración del Día del Profesor

Apertura del Acto a cargo de la Decana de la Facultad de Humanidades, Cs Sociales y de la Salud, Mg. Lic. María Mercedes Arce:

En estos tiempos que vivimos, tan confusos como veloces, parece que hemos perdido las coordenadas de la cultura y, como diría Cornelius Castoriadis, se nos han descompuesto los discursos de la modernidad y no se ve claro aún un nuevo mundo de sentidos para hacer la vida.

Estas coordenadas a las que me refiero, en otros términos, lo que llamamos la visión y la misión de la universidad, son las que nos permiten situarnos en el núcleo de un discurso político que es el que debe alumbrar a la universidad, ofrecerle un proyecto, una partitura nacional, regional, una prospectiva posible y deseada dentro de la cual nuestra institución se ubique, defina su función y estructure su lugar en el concierto social.

Con ese prólogo, los docentes sabremos qué hacer, qué supuestos tenemos y qué propósitos podemos y debemos proponernos.

No me cabe duda que como docentes que somos estos supuestos nos plantean un debate a partir del que emergerán los propósitos que orientaran nuestra acción.

Pero entendemos que para ello se requiere conformar un discurso con fuerza, con suficiente eficacia simbólica que nos ponga norte y nos cohesione.

Como sociedad entendemos que estamos en ese proceso, por eso, tal vez, es que compartimos como ciudadanos, como universitarios una subjetividad de desconcierto, en casos de desánimo, con tendencia a la fragmentación, lo que acrecienta más esos rasgos.

Tal vez, entonces, es este día del PROFESOR el momento oportuno para hacernos preguntas e intentar entre todos algunas respuestas, no serán ni totales ni definitivas, pero nos pueden sostener en el día a día universitario.

Qué es ser un profesor, qué debemos hacer, qué podemos realmente hacer, qué se espera que hagamos como docentes en la universidad.

Quizá lo primero que debemos tener claro es nuestro poder, debemos saber que ningún acto que hacemos es ingenuo o sin consecuencias, siempre pretendemos algo y siempre producimos algo sobre el alumno, nuestro discurso y nuestras prácticas en el aula, en la investigación, en la extensión, incluso en los bares y pasillos de la universidad, todos

nuestros actos tienen un efecto, marcan y no en cualquier dirección, sino en una específica, que la reiteramos en forma insistente con nuestras palabras y nuestras prácticas calladas. Así somos los artífices de la realidad cotidiana de la universidad, hacemos el contexto en el que se forman los jóvenes y hacemos el texto, también.

No debemos tentarnos de usar el poder solos, tal poder que es maravilloso y es el que nos permite educar y formar, pero usarse colectivamente, en clave de proyecto, de políticas de formación y cuanto más claro, más expreso sea, cuanto más diversidad permita en su interior, cuánto más utopía engendre será más poderoso.

Debemos saber que estar en un proyecto es estar en un grupo, solos, disgregados no hacemos nada, debemos hacer esfuerzos deliberados para traspasar nuestra tendencia al retraimiento, a la fragmentación, a sabiendas de que no encontraremos siempre espejos que nos devuelvan nuestras mismas ideas, pero en eso se cifra la ventaja de lo colectivo, su potencial y su posibilidad, en sorprendernos de las palabras del otro, en aprender de ellas.

Es esta una invitación al encuentro, al proyecto, a la utopía, a la conciencia universitaria, como llamamos a nuestro proyecto de noviembre del 2009 y lo hacemos en este día porque confiamos en quienes ejercemos la docencia como grupo, por sus excelentes condiciones académicas y su responsabilidad, aunque también creemos que somos un sujeto colectivo que cambia en la dinámica de la institución, que nos hacemos preguntas, que creamos lazos y que formulamos promesas para hacer crecer nuestro compromiso de ser docente,

MUCHAS FELICIDADES EN SU DÍA Y DISFRUTEN EL ENCUENTRO